

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE GALICIA

SAN ZOILO MARTIR ANÉFRICO. HAGIOGRAFÍA, ARTE Y MEDICINA

Discurso de ingreso como Académico correspondiente del

Dr. D. Fernando Domínguez Freire



A Coruña, 11 de abril de 2024

*Discrepo de quienes sostienen que un buen especialista puede ignorar cuanto rebasa el círculo de su atención habitual. No; el sabio, además de la disciplina especialmente cultivada, queda obligado, si no quiere adocenarse, a saber, algo de todo. Con estas palabras Santiago Ramón y Cajal defendía la inquietud intelectual como el arcano de la juventud en su *Mundo visto a los ochenta años*. Nada más lejos de mi intención que incluirme, desde mi segura ignorancia, entre quienes se consideran sabios, pero si puedo afirmar que he seguido el consejo de don Santiago en la obligación de intentar saber algo de todo.*

INDICE

Primera parte: Hagiografía

- Relato de la tradición y advocación al santo y base histórica de la hagiografía.
- Relación Carrión de los Condes- Córdoba. Del martirio al depósito de sus restos.
- Hagiotoponimia
- Otros abogados del dolor de la illada: San Liborio y el Beato Lesmes.

Segunda parte: Arte

- Iconografía del martirio. Pintura e Imaginería.
- Errores en la identificación del martirio. San Erasmo vs San Zoilo.

Tercera parte: Medicina

- Del martirio a la nefrectomía

Con la venia,

Excmo. Sr. Presidente, Ilustrísimos y Excmos. Sres. Académicos y autoridades, profesores, doctores, querida familia y amigos; Sras. y Sres.:

En este día tan señalado para mí no puedo dejar de referirme a todos los que, de alguna u otra forma, me han permitido estar hoy en esta bicentenaria institución.

En primer lugar, a quienes han sido mis avalistas en la Academia, los doctores Jorge Teijeiro Vidal, Álvaro Ruibal Morell y Marcelino González Martín por su generosidad y confianza.

A Eloísa, mi mujer, por su inquebrantable apoyo cargado de cariño y a nuestras hijas María, Carmen y Paula, orgullo de sus padres.

A mis padres, siempre felizmente presentes, por su ejemplo.

Por último, a mi mentor, el Profesor Doctor D. Fernando Julio Ponte Hernando, por su permanente magisterio y fraternal apoyo.

INTRODUCCION

En la religión cristiana, desempeñan un importante papel la veneración de los santos anárgiros que, en ocasiones, pueden comportarse como «intercesores» para abogar por distintas enfermedades o síntomas e incluso conseguir la curación de determinados males. El número de santos *sanadores*, a base de antiguas tradiciones, que es invocado ante las enfermedades es muy abundante, naciendo por analogía directa con el tipo de martirio del santo en cuestión. La extirpación de los dientes (santa Apolonia), los ojos (santa Lucía), los pechos (santa Águeda) o los riñones como en el caso que nos ocupa a san Zoilo.

Los santos no sólo emprendieron un camino estrecho hacia la «patria celeste», sino que fueron verdaderos vertebradores de enclaves simbólico-religiosos que albergaban iglesias, monasterios y conventos. Con su *traslatio* trazaron un nuevo tipo de comunicaciones e intercambios, pusieron en contacto espacios sacralizados elevándolos en dignidad y jerarquía, mediante su presencia tangible, gracias a las reliquias y a la capacidad de obrar milagros.

Los relatos y leyendas de uso litúrgico y piadoso como la literatura hagiográfica martirial, las vidas de santos, los libros de milagros, los calendarios y martirologios, pero también las fuentes historiográficas representadas por las crónicas, las historias generales, eclesiásticas y urbanas, constituyen un corpus documental de primer orden para responder a estas cuestiones.

En el caso que nos ocupa, el estudio de la iconografía encontrada sobre el martirio de san Zoilo permite completar el repaso pormenorizado de la historia y tradición de este, así como comparar los distintos santos reconocidos como abogados del dolor o males de los riñones. El conjunto de imágenes, retratos y representaciones plásticas del santo y su martirio, son fruto de la comunión entre arte y tradición religiosa. Proponemos una revisión a ojos de la Medicina.

1-HAGIOGRAFÍA

1-1. Tradición, advocación y base histórica

Nos remontamos a la época ya en declive del Imperio Romano, cuando el emperador Diocleciano (244-311) intentaba la reunificación religiosa, por lo que a través del consejo de Galerio Maximiano (ca250-311) se emprendió la persecución de los cristianos en el año 301.

En el 303 llegó el prefecto Publio Daciano¹ a Córdoba, el gran centro político, económico y cultural, capital de la Hispania Ulterior. Las persecuciones llegarían hasta el año 313 cuando el emperador Constantino (ca 272-337) promulgó el Edicto de Milán que concedía a los cristianos el ejercicio libre de su culto y la devolución de sus bienes incautados.

La referencia más antigua que existe de Zoilo está en el Himno IV del Liber *Peristephanon* del español Aurelio Prudencio (348-410), en el que relaciona a casi treinta mártires en su mayor parte españoles: *Corduba Acisclum dabit, et Zoellum Tresque coronas*². A su vez, la noticia más antigua sobre su culto se la debemos a la epigrafía. En el año 630 se consagra una basílica en Medina Sidonia (Cádiz), deponiéndose en ella reliquias suyas³. También aparece en martirologios antiguos, como los jeronimianos (mitad del siglo VI),

¹ Personaje identificado como el principal protagonista de las persecuciones cristianas en la Hispania romana. Aunque históricamente se ha puesto en duda su existencia, existen pruebas epigráficas que permiten incluirlo entre los magistrados romanos. Vid: <https://dbe.rah.es/biografias/23191/datianus> [consultado por última vez el 18 de febrero de 2024].

² Prudencio, *Peristephanon*, IV, v, 19-20. Ed. Bergman, p.320. Citado por Pedro Marfil Ruíz en: *Córdoba de Teodosio a Abd Al-Rahmán III*. Anejos de *AEspA* XXIII, pg 117-141.

³ F. Santos Urbaneja en su obra *San Zoilo. Un mártir cordobés en el camino de Santiago* (2003) cita a Sánchez de Feria que en su *Palestra Sagrada* (1772) hace referencia a que en el año 630 fueron algunas reliquias de san Zoylo colocadas en Medina Sidonia, en la Ermita de Santiago del Camino, como consta en la lápida que trae y vió el Padre Roa. También Barrantes Maldonado en su obra *Ilustraciones de la Casa de la Niebla* (1541) se refiere a la lápida que vio el Padre Roa. Cita también reseñada por Enrique Romero de Torres, académico correspondiente de la Real Academia de la Historia en: *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 54 (1909), 45-54;

en el 27 de junio junto con otros compañeros. El *Martyrologio Romano* (siglo XVI) especifica «Zoilo y compañeros mártires» también el 27 de junio⁴.

Conservamos un himno en su honor en el manuscrito toledano 35,1, del siglo IX-X, de donde pasó al breviario del Cisneros. Es el himno *Martyris gestans Zoili coronam*. Pérez de Urbel cree que se compuso en Córdoba en la segunda parte del siglo IX, después de las persecuciones de Abderrahmán II y Mohamed I, a las que, según él, alude. Para concluir, al menos su existencia, ya era conocida en el siglo V, y en el siglo VII tenía culto en la Bética. Desde finales del siglo anterior, fecha de la invención de sus reliquias, tenía en Córdoba una basílica. Sin embargo, las piezas litúrgicas que, en su honor, se conservan, han llegado hasta nosotros en manuscritos tardíos.

El corpus hagiográfico latino de san Zoilo de Córdoba es fuente continua de estudio, las revisiones más recientes de la *Biblioteca Hagiographica Latina (BHL)* permiten recoger un buen número de documentos, en honor a san Zoilo de Córdoba⁵, citado también, en ocasiones, como Zoilo de Carrión, en referencia al traslado de sus reliquias al monasterio de Carrión de los Condes (Palencia) en el siglo XI. José Carlos Martín- Iglesias recoge una

⁴ De los martirologios está presente: en el Jeronimiano, no histórico, del siglo VII; en el Lyonés, del siglo IX; en el de Floro, compuesto entre 820 y 850-860; en el de Adón, entre 850 y 860; en el de Usuardo —que dará origen al Martirologio romano actual—, no anterior a los años 860-865; y Wandalberto, poético, del año 848. Este último hace a Zoilo obispo. Vid: Jiménez Pedrajas, R “*Los mártires de Córdoba de las persecuciones romanas*”, *Revista Española de Teología* 37 (1977) 3-32, en 9-12.

Entre las fuentes españolas está presente en todos los calendarios, menos en el de Ripoll, del siglo X. Es decir, en el de Córdoba, también del siglo X; en el Vigilano, del año 976; en el Emilianense, del 994; en los Silenses I y II, de París, de los años 1067 y 1072, respectivamente; en los Silenses I y II, de Silos, del siglo XI; en el Compostelano, del siglo XI; en el de León, del siglo X; en el Emilianense visigótico del código número 18 de la Real Academia de la Historia, de Madrid, del siglo XI; en el romano, del mismo código anterior, del siglo XI, y en el romano de Oña, del siglo XII. Sobre los calendarios: J. Vives-A. Fábrega Grait, *Calendarios hispánicos anteriores al siglo XII*, en “*Hispania sacra*” 2 (1949) 122 y Ch. Pellat, *Le calendrier de Cordoue*, Leiden, 1961.

⁵ Una excelente puesta al día se puede consultar en: P. Henriot, “*Un hagiographe au travail: Raoul et la réécriture du dossier hagiographique de Zoile de Carrión (années 1130). Avec une première édition des deux prologues de Raoul*”, en M. Gouillet y M. Heinzelmann (eds.), *La réécriture hagiographique dans l'Occident médiéval. Transformations formelles et idéologiques* (Ostfildern 2003) 251-283, esp. 253 y 255-257.

excelente compilación sobre el tema, incluyendo dos relatos medievales sobre la pasión del santo y el hallazgo de sus reliquias y traslado a la iglesia de San Félix en el siglo VII⁶:

- *Passio s. Zoili Cordubensis* (BHL 9022), la noticia de la detención, encarcelamiento y ejecución del mártir, editada por E. Flórez a partir de dos manuscritos toledanos: Toledo, Archivo y Biblioteca Capitulares, 48-11 (olim 30-21), s. xiii-xiv, ff. 104v-105v, y 48-1 (olim 36-2), s. xv, ff. 21v-23r 2.

- *Passio s. Zoili Cordubensis* (BHL 9023), editada por J. Tamayo de Salazar, un texto elaborado, según todos los indicios, por el editor a partir de un ejemplar de la *Passio* (BHL 9022) y de un resumen publicado por el erudito del s. XVI L. Marineo Sículo del relato sobre el hallazgo milagroso de los restos de san Zoilo en tiempos del obispo Agapio II de Córdoba (ca. 612- ca. 619).

- *Passio, inuentio, translatio et miracula* (BHL 9024) de Rodrigo de Cerrato (un dominicano activo entre Segovia, Caleruega y Palencia en el tercer tercio del s. XIII): esta noticia viene a ser un resumen de todos los textos en torno al santo cordobés que tuvo a su disposición el citado hagiógrafo.

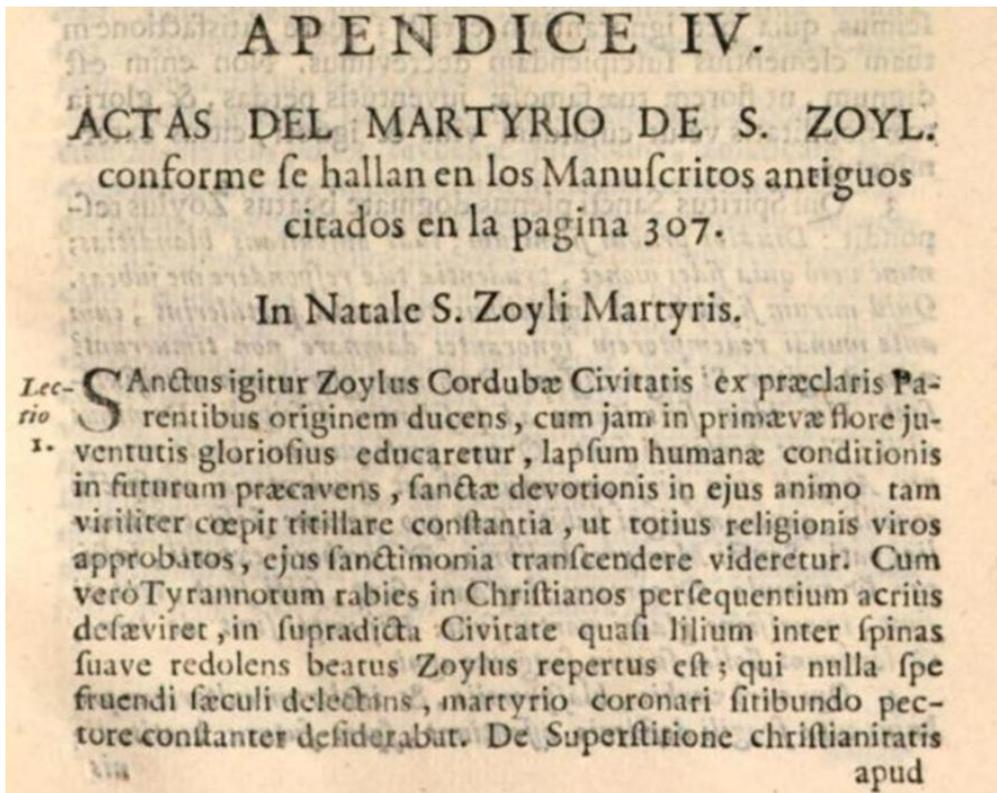
- *Inuentio et translatio s. Zoili Cordubensis* (BHL 9024d, CPL 2075), el relato de la visión que tuvo el obispo Agapio II de Córdoba.

- *Miracula s. Zoili Cordubensis* (BHL 9025) de Rodolfo de Carrión (ca. 1136), bajo esta denominación se conoce una colección de milagros atribuidos a san Zoilo de Córdoba después del traslado de sus reliquias al monasterio de Carrión de los Condes en la segunda mitad del s. XI, conservada tan sólo en el manuscrito

⁶ Martín-Iglesias, J.C. Dos versiones inéditas de la *Passio S.Zoili* (BHL 9022) y *la Inuentio S.Zoili* (BHL 9024D) en manuscritos de origen leonés. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.12795/Habis.2013.i44.17>. El propósito de este artículo es dar a conocer dos nuevos textos, aún inéditos, de este corpus: el primero es una versión alternativa de la *Passio s. Zoili Cordubensis* (BHL 9022), transmitida por Madrid, Biblioteca de la Real Academia de la Historia, 9 (S), un códice ejecutado en el monasterio de San Benito de Sahagún (León) en el último tercio del s. XII, en tiempos quizás del abad Gutierre (1164-1182), ff. 259vb-260vb (= ff. clxivb-clxiivb) 19; y el segundo, una recensión breve de la *Inuentio et translatio s. Zoili Cordubensis* (BHL 9024d), conservada en León, Archivo de la Catedral, 52 (L), un volumen de origen leonés probablemente de comienzos del s. XIII, ff. 179vb-181ra 20.

Madrid, Biblioteca Nacional, 11556, ejecutado precisamente en Carrión de los Condes hacia 1136.

Martín-Iglesias coincide con Henriët en que por el momento no existe ningún dato que permita defender la existencia de una pasión antigua de san Zoilo de Córdoba, anterior al relato de Rodolfo de Carrión.



Actas del Martirio de S. Zoil. Florez, E. *Vida Sagrada*

Según las *Actas del Martirio de San Zoilo*, éste era un joven cordobés, de familia acaudalada, que mostraba continuamente en público sus creencias en contra de las leyes romanas. Zoilo y unos veinte compañeros fueron acusados de *superstitione christianitatis*, lo que motivó su apresamiento, juicio y condena a muerte. Previamente, por su significación, se le torturó «haciéndole abrir por la espalda y extrayéndole los riñones», a pesar de lo cual «no murió siendo el propio Daciano el que le corta la cabeza». Se ordenó el enterramiento de sus restos junto a los demás mártires, en lugar desconocido, entre los paganos, para que los cristianos no pudieran encontrarlos y ser reverenciados.

La descripción del martirio, extraída de la lectura de las fuentes bibliográficas, la recogemos literalmente de *Actas del Martirio y la Leyenda de oro para cada día del año...*⁷

.....un joven de familia ilustre que manifestaba públicamente su celo cristiano. Denunciado ante el juez, éste le consideró como el más cualificado entre otros detenidos, por lo que trató de hacerle apostatar para que su ejemplo arrastrase a los demás.....

....como era ilustre, si flaqueaba en la fe y sacrificaba a los ídolos, movería a muchos con el ejemplo.....

Se completa la descripción del martirio con frases piadosas repetidas por las distintas fuentes consultadas: *..... El juez que le martirizó mandó azotar y despedazar con garfios de hierro y mientras el mártir le espetó «Mientras más maltratas mi cuerpo que tienes ahora en tu poder, más crece mi verdadero bien, que no teme tus tormentos....*

...Después hizo «abrir al santo por la espalda y le sacaron los riñones» y enfurecido sacó su espada de su vaina y le cortó la cabeza y mandó enterrar el cuerpo entre la sepultura de peregrinos y extranjeros para que no fuese reconocido.

Posteriormente un noble visigodo llamado Agapio o Agapito II fue elegido obispo de Córdoba, en el reinado de Sisebuto (612-621), y se cuenta cómo tuvo un sueño revelador en el que el propio santo indicaba el lugar donde se encontraban sus restos. Una vez recuperados, fueron llevados a la iglesia de San Félix que desde entonces se llamó de San Zoilo (actualmente iglesia de San Andrés) de donde serían trasladados siglos más tarde por el conde/infante Fernando de Carrión⁸.

⁷ VVAA. *La leyenda de oro para cada día del año: vidas de todos los santos que venera la iglesia: obra que contiene todo Rivadeneira mejorado, las noticias del Croiset, Butler, Godescart, etc, ...* / la revisa José Sayol y Echevarría; se publica con la aprobación...de Domingo Costa y Borrás. Madrid; Barcelona: Librería Española, 1853. Tomo II. p266-267.

⁸ Además de la reforma de la iglesia, el obispo Agapito construyó un monasterio bajo la titularidad de san Zoilo, cuya ubicación se discute, con capacidad para hasta cien monjes. Nos cuenta F. Santos Urbaneja que

El pueblo cordobés, en general, aceptó el carácter milagroso de las reliquias y de esta forma se le considera por los creyentes como el patrón “protector” de diversas dolencias y en especial las que afectan a los riñones. En Córdoba se conserva en la actualidad una calle denominada San Zoilo con casas, junto a la antigua iglesia de San Miguel (antes de San Zoilo), en las que según la tradición vivió el santo y se mantiene la veneración al llamado «pozo de san Zoilo» a cuyas aguas se atribuyen «milagrosas» curaciones de los males renales, ya que, según la creencia popular, a este pozo se «arrojaron los riñones del mártir» después del suplicio.

La tradición vincula fundamentalmente a Córdoba, lugar de nacimiento del mártir, y a la localidad palentina de Carrión de los Condes, lugar de reposo de sus restos, pero el culto al santo nos remite a distintos lugares, dispersos por toda la geografía española.

Inicialmente la cultura y autoridades musulmanas fueron tolerantes con la religión cristiana, a la que respetaban por su condición monoteísta⁹, pero, los cambios en el califato incluirán la radicalización de los líderes religiosos islámicos, lo que generará progresivamente un clima de confrontación que finalizará con persecuciones y huida de las comunidades religiosas mozárabes¹⁰. Entre éstas, se encontraban un buen número de monjes en el Monasterio de San Zoilo de Córdoba que se verán obligados a «emigrar» hacia el Norte de la península buscando sosiego y trasladando el culto al santo-mártir. Su etapa inicial los llevará al monasterio de San Miguel de Escalada, en la provincia de León, donde levantaron una iglesia de estilo mozárabe, extendiéndose la devoción al santo por distintas provincias en donde la reconquista ganaba terreno.

los Breviarios antiguos cordobeses, advierten que el convento adscrito a la iglesia de era distinto de otro denominado *Armitatense*, fundado también bajo la advocación de san Zoilo, en el interior de la sierra, a orillas del río Guadalquivir. Sin embargo, Sánchez de Feria en su *Palestra Sagrada* defiende la existencia solo de la Basílica e inexistencia del Monasterio.

⁹ Tan solo tenían que abonar un impuesto la *chizia*.

¹⁰ Son varios los estudiosos que atribuyen al martirio de san Eulogio, en el 859, y los mártires voluntarios de Córdoba el motivo del éxodo de la población mozárabe.

1-2. Traslado de los restos

Carrión de los Condes, capital de un condado medieval, se encuentra a 40 kilómetros de Palencia, al sur de la comarca de la Tierra de Campos, y en la orilla izquierda del río Carrión, entre chopos, trigales y altozanos. Desde que fuera reconquistada a los musulmanes por Alfonso II el Casto (762-842) en el siglo VIII, fue cuna de ilustres figuras como Íñigo López de Mendoza (1398-1458), marqués de Santillana, quien uniría sus triunfos en las guerras y las letras, el rabino Sem Tob ben Isaac Arduviel (1290-?), poeta hebreo-español y traductor autor de los *Proverbios morales* que funden la tradición sapiencial hebrea con sentencias de origen árabe, y ejercieron una importante influencia sobre la literatura castellana o los Luis de Velasco, padre e hijo, ambos Virreyes de Nueva España en el siglo XVI. En pleno esplendor la ciudad tendría cerca de 12.000 habitantes, por su situación privilegiada en el camino francés de Santiago, desde Burgos a León.

A mediados del siglo XI un importante personaje de la Corte del Rey Fernando I de Castilla y León, el conde Gómez Díaz, casado con doña Teresa Sancha Peláez, rehabilita un antiguo establecimiento monástico, ubicado en Carrión de los Condes, en el año 1076 con el nombre de San Juan Bautista y lo entrega a la Orden de Cluny. Monjes del convento habrían llegado desde territorios de influencia mozárabe y con ellos la devoción al santo desde tierras cordobesas.

El primogénito de la pareja condal fue Fernando Gómez, quien por los servicios prestados en la guerra de Taifas obtuvo del califa cordobés el deseo de llevar a su ciudad las reliquias de los mártires cordobeses Zoilo y Félix, junto con los restos del obispo Agapio alojados todos en la iglesia de San Zoilo de Córdoba. D. Fernán condujo lo entregado en una arqueta de marfil, conservada actualmente en el Museo Arqueológico Nacional (MAN), envuelta en unas telas azules y rojas, hasta la ciudad de Carrión, entregándoselos a sus padres cuando estaban restaurando el antiguo monasterio benedictino de san Juan Bautista, que a partir de este momento se llamaría de san Zoilo.

La arqueta y los telares de Carrión, base histórica del traslado

La caja de Carrión de los Condes se encuentra en el MAN y ha sido escrupulosamente estudiada por Ángel Galán y Galindo, autoridad en historia de los marfiles musulmanes.

Se trata de una caja o arqueta de marfil de 42x20x20 cm, ricamente ornamentada con decoración en colores que, probablemente, no correspondan a los originales, al igual que los herrajes que tiene colocados. De especial interés es la inscripción de la tapa, en caligrafía islámica de estilo cúfico clásico, al que volveremos más adelante, de cuyo meticuloso estudio se puede proponer la época original de la arqueta. Una dedicatoria que cita al Califa Iman Al Muizz, cuarto califa fatimí que reinó en Ifriqiya (territorio del Norte de África correspondiente al actual Túnez) y la bendición habitual en los fatimíes que identifica al lugar en donde se mandó hacer, al-Mansuriyyah, capital de los fatimíes en Túnez, permiten proponer que la fecha de ejecución de la caja cabe determinarla en los primeros años del califato de Al Muizz, antes de su partida hacia Egipto, abandonando las tierras tunecinas, entre 953 y 969.

Esta pieza de Marfil ingresa en el MAN, procedente de las excavaciones del Monasterio de San Zoilo de Carrión hacia 1877. Está registrada en el inventario del museo con el número 50887¹¹.

Se sabe que el Monasterio fue cedido a los benedictinos de Cluny en el año 1076 por la condesa Doña Teresa como ya hemos relatado anteriormente, por lo que debería estar ya consagrado y consecuentemente contener las reliquias del Santo en fecha anterior. Cabe establecer el traslado de los restos del mártir entre 1051, fecha en la que se sabe que el monasterio estaba bajo la advocación de san Juan y 1076, fecha de su cesión ya dedicado a san Zoilo¹².

Ambrosio de Morales (1513-1591), prestigioso humanista, historiador y arqueólogo español de origen cordobés, con toda seguridad era conocedor de la historia y tradición que acompaña al mártir, en el siglo XVI encontró una “arca de marfil harto antigua” en

¹¹ Inventario del MAN vid: www.man.es.

¹² Esta hipótesis es la defendida por Fernando Santos Urbaneja, estudioso del santo cordobés y su relación con Carrión de los Condes.

el sepulcro de san Zoilo de Carrión durante su viaje de estudio por los reinos de León, Galicia y Asturias, encargado por Felipe II.¹³

Es probable por tanto que los Condes Gómez a través de su hijo Fernando, que no llegó a ser Conde y estuvo al servicio del taifa cordobés Abu I Walid Muhammad ibn Chawar el Rasid (1043-1063), pudiese participar en el traslado de las reliquias y por tanto en la llegada de la arqueta y dos hermosas telas árabes actualmente conservadas en la sacristía del Monasterio de Carrión.

Los dos telares, de colores azul y rojo, se encuentran perfectamente conservados, muestran una rica caligrafía de caracteres habituales en el cúfico simple o clásico, que coinciden cronológicamente con los encontrados en la inscripción de la tapa de la arqueta, lo que refuerza la hipótesis sobre la fecha establecida en la historia que nos ocupa. De difícil lectura e interpretación, el texto de los telares parece contener una frase piadosa similar a las presentes en textiles, madera o marfiles producidos entre los siglos X y XI.

Trasiego de las reliquias

Retrocediendo al mártir, las reliquias se encuentran en la actualidad en una urna situada detrás del retablo de la Iglesia de la Magdalena en el Monasterio de Carrión de los Condes, pero no fueron pocos los avatares sufridos por los restos del santo a lo largo de la historia.

Según refiere Martín Ramirez¹⁴, la urna en la que estaban depositados los restos de san Zoilo en su Monasterio se abrió en 1315 añadiéndose la siguiente inscripción.

¹³ Flórez, E. *Relación del viaje que Ambrosio de Morales Chronista de S.M. hizo por su mandato el año de 1572 a Galicia, Asturias y León, Viage de Ambrosio de Morales por orden del rey D. Phelipe II a los reynos de Leon, y Galicia y principado de Asturias para reconocer las reliquias de santos, sepulcros reales, y libros manuscritos de las cathedrales y monasterios*. Madrid.1765.

¹⁴ Ramirez de Helguera, Martín. *El libro de Carrión de los Condes (con su historia)*. Imp Abundio Z. Meléndez. Palencia. 1896.

”Aquí yace el Cuerpo de San Zoilo

E la camisa é la suya en que fue martirizado, e la su cinta, e la tierra de la su fuesa, e la tierra de huesos menudos, e otro palio, e las candelas que ardían sobre su fuesa.

Por la gracia de Dios, porque los Cuendes hallaron el cuerpo de San Zoilo”

En el año 1600, con motivo de la reclamación que desde Córdoba se había hecho de las reliquias, el Padre General de los Benedictinos, Fray Juan de los Arcos junto al Abad del Monasterio, Fray Plácido de Huesca y otros monjes, volvieron a abrir el arca encontrando la cabeza del santo, huesos varios envueltos y una camisa de lienzo con ropa encarnada de seda pegada a la camisa con la sangre del mártir.

El 18 de junio de 1714 se trasladan desde Carrión a Córdoba una canilla de un brazo del santo para depositarla en la ermita que lleva su nombre¹².

Hubo un tercer movimiento de las reliquias en Carrión durante la invasión napoleónica para preservarlas de los franceses siendo trasladadas a la Iglesia de Santa María del Camino, de la misma localidad, en donde permanecen hasta 1814 para ser devueltas a su original ubicación en el Monasterio.

Por último, hace unos pocos años, se trasladaron reliquias a Sanzoles (Zamora) y Córdoba desde el Monasterio de Carrión de los Condes. Una costilla del mártir, certificada oficialmente como tal en documento se conserva en una urna en la localidad zamorana, la cual se ofrece para ser adorada a sus fieles el 27 de junio, día de su festividad. Desconocemos el lugar en el que se conserva la trasladada a Córdoba.

1-3. Hagiotoponimia

La advocación y culto al santo cordobés se trasladó desde tierras andaluzas hasta los territorios del norte reconquistados, en donde se conserva una rica iconografía en numerosos templos religiosos que recuerda al mártir, acompañado de una serie de topónimos que refuerzan la transmisión de su devoción. Sin embargo, en ocasiones no se conserva nada más que la toponimia sin edificios o imaginería que la respalden.

Distintas denominaciones derivadas del original o transmitidas como corrupciones lingüísticas del nombre del santo enriquecen su hagiografía. En términos latinos lo encontramos denominado como *Zoellium*, *Zoel*, *Zoili* o *Zoyl*. De su raíz latina derivan distintos topónimos.

Sanzoles y San Zoles: lo encontramos como nombre de una pequeña localidad de la provincia de Zamora a donde volveremos más adelante. El término obedece a *San Zoles* derivado de San Zoilo.

En Burgos se conserva la Torre y calle de San Zoles, topónimo que se asocia a una noble familia de regidores cuyo origen es la localidad zamorana del mismo nombre como sólidamente demuestra Ismael García Rámila estudioso de la historia de Burgos¹⁵. Desglosa pétreos argumentos sólidamente documentados sobre los orígenes de la familia que en la ciudad gozaron de casa, torre y mayorazgo. Señores, por tanto, de la Torre de Sanzoles. Establece en 1424, la más antigua cita documental del apellido en una carta del abad de Cardeña, Don Domingo Fernández¹⁶. Años más tarde, en 1483, en documentación el Infantado de Covarrubias, una sentencia arbitral lleva la firma *licenciatus Sançol*¹⁷. Coetáneamente y en años posteriores se tiene noticia de varios religiosos, Fray Juan de Sanzoles, misionero y capellán de honor de los Reyes Católicos y Fray Alonso de Sanzoles, escritor y religioso franciscano. Como conclusión al origen del

¹⁵ Académico de la Real Academia Burgense de Historia y Bellas Artes.

¹⁶ Berganza "Antigüedades..." Tomo II p222, columna 19, citado en: García Rámila, I. *Del Burgos de Antaño. Claros linajes burgaleses. Los Sanzoles*. Vid: https://riubu.ubu.es/bitstream/handle/10259.4/513/1133-9276_n088-089_p391-405. [consultado por última vez el 12 de febrero de 2024].

¹⁷ Archivo Colegial de Covarrubias, Leg. X, n. 3; Serrano (L.) «Cartulario del Infantado de Covarrubias, , p. 343. (4) Protocolo 2.969-A (1609), fol. 8. García Rámila, *op.cit.*

apellido se aportan documentos incontestables sobre la vida, hacienda y testamento de Zuil de Sanzoles, vecino de Burgos y Regidor de Toro en 1609, con doble corrupción lingüística de san Zoilo.

Sansol y Sansoles: El singular es el topónimo que da nombre a un pequeño pueblo navarro y a un cerro cercano al Alto del Perdón, ligados al santo por una iglesia de su titularidad que conserva una imagen del mártir. En este caso la modificación sustituye la z por s, *San Sol*.

El plural lo encontramos en dos provincias castellanas. En las afueras de la ciudad de Ávila está situado el Santuario de Nuestra Señora de Sonsoles, de San Zoilo, San Soles. En este caso se trata de una documentación epigáfica. En su interior se conserva, en una inscripción sobre la pared, la mención a una donación hecha a la iglesia de *N^a S^a de Sansoles*. Al parecer en la planta del edificio actual que está fechado en el siglo XV hay vestigios de un pequeño santuario anterior. Conociendo la repoblación mozárabe durante la reconquista desde tierras andaluzas en la provincia, es posible que se hubiese trasladado hasta la iglesia dando lugar al topónimo.

En Toledo se ubica la iglesia de San Bartolomé de Sansoles. Su primitiva advocación fue la de san Zoilo, pasando después, en fecha desconocida, a la de san Bartolomé. También habría de ser conocida como San Bartolomé de San Zoilo, de San Soles o de Sonsoles, como referencia a su primitiva denominación. En 1145 aparece citada como parroquia¹⁸. El benefactor de este templo fue don Gonzalo Ruiz de Toledo, señor de Orgaz -y no conde como acostumbramos a denominarle, ya que sus descendientes no obtuvieron el condado hasta el siglo XVI- inmortalizado por El Greco en el sensacional lienzo de la Iglesia de Santo Tomé. El templo primitivo se construyó entre los siglos XII y XIII; se trataba de una edificación de planta basilical, con una sola nave rematada en un ábside. De esta época primitiva se conservan la torre, los pilares de la zona final de la nave del Evangelio (siglo XII) y el ábside mudéjar, del siglo XIII. Posteriormente, el templo sufrirá

¹⁸ Hernández, F.J.: *Los cartularios de Toledo*. Catálogo documental, Madrid, 1985, p.52, doc. 5. Citado en: Izquierdo Benito, R *Los lugares de culto en Toledo en los siglos medievales. Iglesias, mezquitas, sinagogas*. Ed: Sociedad Española de Estudios Medievales. 2016.

diversas modificaciones. Las mismas razones aducidas en el caso del santuario abulense se pueden utilizar para justificar el topónimo en Toledo.

1-4. Otros abogados del dolor de la illada: San Liborio y el Beato Lesmes

San Liborio fue obispo de Le Mans, en Francia, durante la mitad del siglo IV, al que se ha atribuido desde finales del siglo XV un “poder sanador” contra los cálculos urinarios, *Abogado de los dolores de ijada, piedra de riñones y retención de orina (sic)*. Al obispo francés se le representa con un libro extendido y varias *litos*, en la palma de la mano, confirmando su relación con el mal de la piedra. Es venerado en distintos países europeos, Francia, Alemania (la catedral de Paderborn está dedicada a san Liborio además de a santa María y a san Killian) o Croacia, entre otros. En España, además de la advocación y culto en Galicia, en Cella (Mos, Pontevedra) y en Soutelo, parroquia de Salceda de Caselas, existe tradición en Cataluña, Aragón y Valencia. Distintas oraciones, novenas afectuosas incluso liturgias, alaban al santo buscando su protección contra el mal. En Valencia se honró su memoria en el Real Convento e Iglesia de Nuestra Señora de la Merced, derruido en el siglo XIX. En la Font d'en Segures del balneario de Benassal (Castellón), existe una ermita dedicada a san Liborio, donde se conserva una talla y un medallón con la imagen del santo. En Zaragoza, hubo una congregación su honor, en la Iglesia de los PP. Franciscanos, en 1780.

Existe un tercer abogado del dolor de riñones, el beato Lesmes, si bien establecido el diagnóstico diferencial, resulta este dolor de origen no urológico. El beato, fallecido en 1218, cuyos restos se encuentran en la capilla de San Juan de Sahagún de la Catedral de Burgos no se debe confundir con San Lesmes, sacerdote de origen francés, patrono de la capital castellana, enterrado en la Iglesia homónima.

Nuestro tercer protagonista, fiel servidor y paje limosnero de san Julián, segundo obispo de Cuenca, le acompañó en su labor de apostolado durante el siglo XIII. En su peregrinaje, se dedicaba a realizar cestos de mimbre que cargaba con trigo y otros alimentos que repartía entre los pobres. Era tanto el trabajo que realizaba cargando los cestos que terminó con problemas musculoesqueléticos a nivel lumbar. Debido a esto es invocado por quienes padecen de problemas óseos, lumbalgias y dolor de riñones. El pueblo buscando remedio a estos males, iba a refregar o restregar la espalda por su

sepulcro lo que interfería la actividad del templo, razón por la que se trasladó a la Capilla de San Juan de Sahagún.

2-ARTE

Iconografía del santo y su martirio

El conjunto de imágenes, retratos o representaciones plásticas de san Zoilo refleja una gran variedad de obras en calidad, autores y estilos lo que indica la relevancia de su hagiografía. De su análisis estilístico podemos deducir su filiación a un ambiente artístico concreto y proponer, en consecuencia, un marco cronológico. La tradición y advocación al mártir nos traslada desde su Córdoba natal hasta Carrión de los Condes en donde reposan sus restos. El contexto histórico explica que existan representaciones del santo en localidades dispersas por toda la geografía española e incluso en países alejados de la península ibérica. Esta dispersión se justifica en la devoción cristiana trasladada por la población mozárabe desde Andalucía hasta territorios reconquistados. La advocación incluso ha traspasado fronteras alcanzando otros países como Suiza, en la catedral de Lugano.

En nuestro estudio iconográfico incluiremos de forma sistematizada una selección de obras repasando en cada caso: los atributos y formas de representación, fuentes documentales, epigráficas y hagiográficas que apoyen la iconografía, la extensión geográfica y cronológica, los soportes y técnicas utilizadas, precedentes, transformaciones y proyección y, por último, prefiguraciones o temas afines, cuando los haya.

Las imágenes del martirio suelen mostrar a un hombre joven sin apenas ropa atado a un árbol, un poste o un potro generalmente de espaldas o de lado, con el verdugo empuñando un arma por detrás. La posición sea de pie, sentado o tumbado representa el momento de la incisión o la extracción de los riñones. El santo habitualmente está despojado de sus ropajes y atado o encadenado. La extracción suele ser por la espalda y muestran al protagonista en todo tipo de soportes, aunque abundan las manifestaciones pictóricas.

Habitualmente las escenas del suplicio incluyen a los jueces y figuras de personajes romanos que lo contemplan. En ocasiones ángeles que portan la palma del martirio, aluden a la santidad del mártir. El paisaje con una ciudad amurallada o monumentos en último plano completan la narración. La composición cambia en función del estilo

pictórico e influencias del autor. El uso del color y la luz, la complexión y postura, así como las ropas de los personajes delatan el estilo.

También se le representa vestido con traje romano o con hábitos de monje en distintos soportes que solo muestran la imagen del santo. Entre sus atributos destacan la palma del martirio, una espada romana y una bandeja o un colgante en la otra mano en los que se representan los riñones.

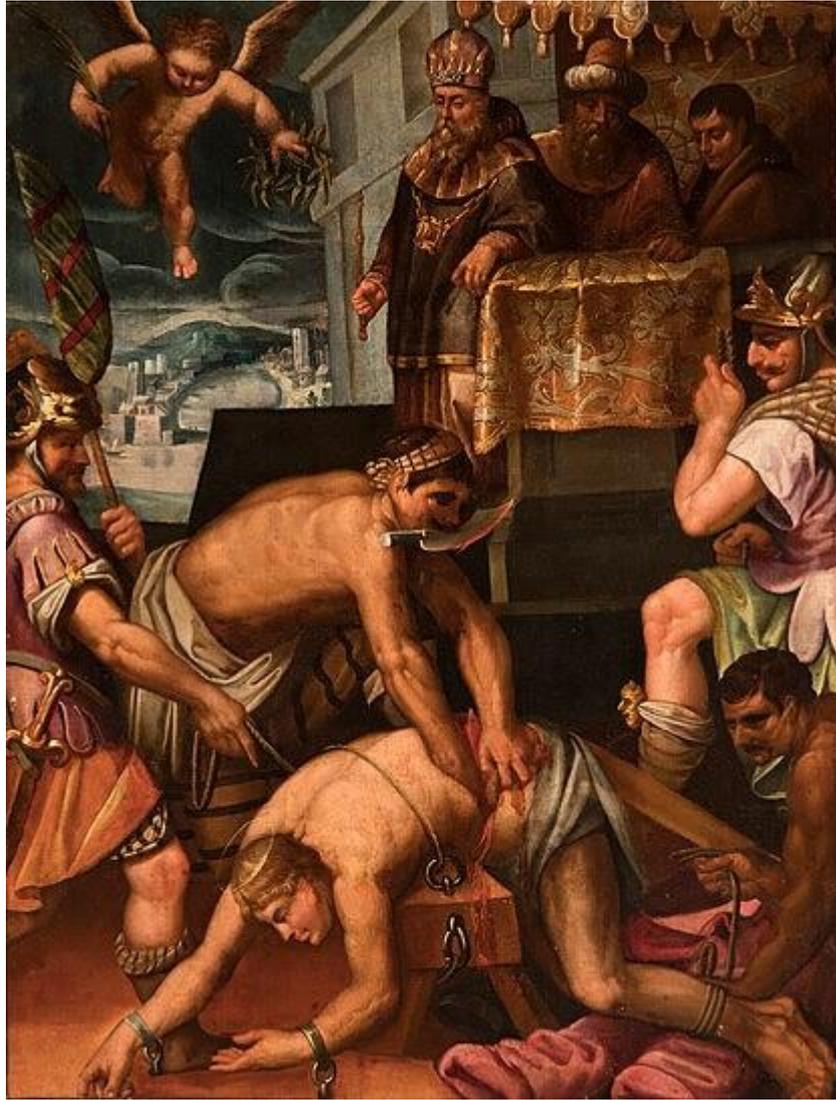
Obras escogidas

Pintura



El martirio de San Zoilo. Cuadro de la Iglesia de la Magdalena. Monasterio de San Zoilo. Carrión de los Condes, siglo XVII. Autor desconocido

El cuadro se conserva en la sacristía de la iglesia dentro del Monasterio de San Zoilo en Carrión de los Condes. Se trata de un óleo sobre lienzo de anónimo autor que ha sido datado en el último cuarto del siglo XVII en el que se representa el suplicio al que fue sometido el titular del monasterio. La escena representa, en primer plano, al joven cordobés sin ropa encadenado a un banco de tortura. A su lado los verdugos: el encargado de extraerle los riñones tras abrirle por la espalda, porta en la boca el cuchillo con el que realizó la incisión y en la mano izquierda un riñón extraído mientras la derecha está introducida en el interior de la herida sanguinolenta. Un segundo verdugo, situado a los pies de Zoilo, ayuda a inmovilizarlo y, al igual que el anterior, se representa sin apenas ropajes mientras que un tercero, vestido con uniforme romano, sujeta las cadenas en segundo plano. Completa la escena un instrumento de tortura y las túnicas del reo. A la cabeza de Zoilo se sitúa un soldado romano de mayor rango, perfectamente uniformado, que podría representar al prefecto Daciano, encargado de dirigir el tormento. En los personajes encontramos características de la escuela manierista, con figuras alargadas y cuerpos en posiciones extrañas que buscan sugerir movimiento y aumentar el dramatismo del cuadro. Los colores de los ropajes en los personajes nobles recuperados recientemente (2022) tras la excelente restauración realizada por la Diócesis de Palencia a través de un convenio con la Diputación provincial también refuerzan la interpretación estilística. Los nobles aludidos situados en una posición dominante en el ángulo superior derecho probablemente representan a los emperadores y jueces romanos. En un tercer nivel, a través de una ventana y bajo una luz distinta al resto de la narración, dos ángeles portan la palma y corona que convertirán a Zoilo en santo-mártir por delante de edificaciones y elementos naturales.



Martirio de San Zoilo de Córdoba. Colección particular

El 21 de diciembre de 2021 la galería SETDART subastó el cuadro que tituló “Martirio de San Zoilo de Córdoba”. Un óleo sobre lienzo, reentelado de 138x102 cm que atribuía a la escuela manierista española datándolo en el siglo XVII. La escena coincide con la del cuadro de la sacristía del monasterio castellano con algunas diferencias en los personajes y colores utilizados. El protagonista del martirio se representa en la misma posición que en el anterior cuadro salvo que porta corona. Los verdugos coinciden en la posición y acción con los de la pintura de Carrión si bien, el que sujeta los pies es de raza negra. La extracción renal es más realista que la de Carrión. Los soldados romanos son más similares en los uniformes, pero se invierten respecto al cuadro anterior, ayudando a inmovilizar al santo el que está situado a su cabeza. Los personajes nobles se representan bajo palio y con ropajes que denotan su posición. Por último, solo aparece un ángel que porta la palma y la corona bajo una luz que ilumina un paisaje.

Siendo los dos cuadros comentados anónimos y contemporáneos, claramente son copia y modelo sin poderse asegurar cual es cual.



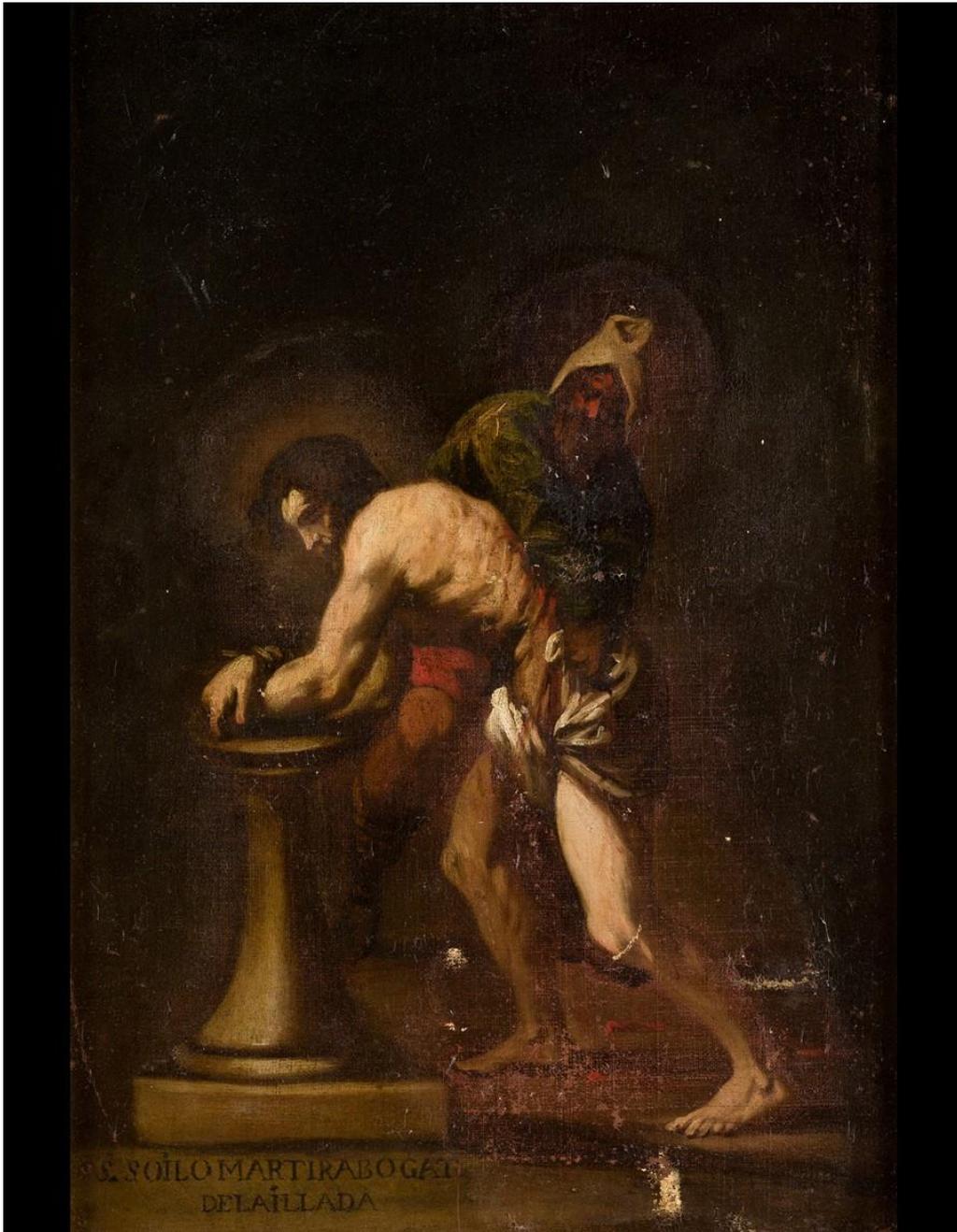
Martirio de San Zoilo de Juan de Valdés Leal. Colección Granados. Madrid

Óleo sobre lienzo de 70x50 cm, fechado hacia 1685. Se trata de una obra inédita presentada junto a una similar del martirio de san Sebastián del mismo autor, en la exposición *Maestros del Barroco español. Obra inédita*, celebrada en el Museo de Bellas Artes de Murcia (29-09-2020 al 10-01-2021). Valdés Leal representa al santo, semidesnudo y atado a un árbol en posición inestable y condición implorante, presentado la cabeza vuelta hacia los ángeles que portan la palma del martirio y la corona de laurel. A su espalda el infame torturador es ejecutado en tonos terrosos. La composición se ordena en dos diagonales que convergen en el rostro del mártir, los personajes secundarios y el fondo completan la narración. Los emperadores Diocleciano y Maximiano probablemente serían los personajes a caballo tocados con corona de laurel que aparecen en segundo plano tras el verdugo. Dos grupos de personajes secundarios podrían representar a otros mártires o espectadores del suplicio. Sobre el santo los dos angelotes.

En el cuadro se pone de manifiesto las características del estilo barroco español, el uso en la luz y color del tenebrismo, los temas se organizan en diagonales y el estilo busca el naturalismo y el realismo.

Esta obra es probablemente la más relevante, por el prestigio de su autor, de toda la iconografía del martirio¹⁹. Se aprecian claramente las diferencias estilísticas con las obras renacentistas sobre el mismo motivo.

¹⁹ Juan Valdés Leal (1622-1690) maestro barroco fuertemente arraigado en Sevilla por su obra en el Hospital de la Caridad que vivió muchos años en Córdoba. Tiene obra en los principales museos del mundo (M. nacional del Prado, Museo del Louvre, Museo Metropolitano de Nueva York, Galería Nacional de Londres o la Hispanic Society de New York) así como en las catedrales de Sevilla, Jaén y Córdoba. Vid: <https://dbe.rah.es/biografias/4671/juan-de-valdes-leal>. [consultada el 15 de enero de 2024].



Martirio de San Zoilo. Escuela española. Seguidor de Valdés Leal

Óleo de 66x 55 cm atribuido a la escuela española del siglo XVIII, obra subastada por ANSORENA en noviembre de 2021. El santo semidesnudo se representa reclinado y maniatado sobre un poste. A su espalda aparece el torturador representado en el momento de la extracción renal. La escena está dominada por el tenebrismo característico del barroco, terroso y compacto. En el suelo hay una inscripción en lengua catalana que reza *S. Soilo Martir abogat de la illada* que hace referencia a la condición atribuida al mártir por su hagiografía.



Cuadro del martirio de San Zoilo. Retablo de la catedral de Córdoba

La pintura atribuida al pintor Miguel Ruiz de Espinosa forma parte de un retablo renacentista que se encuentra en el frontal de la capilla “Antigua de Nuestra Señora de la Concepción” y está datada en el siglo XVI²⁰. La escena representa al santo sujeto a un árbol con túnica corta y corona. El verdugo realiza una incisión media sobre la columna vertebral previa a la extracción renal. Soldados romanos ayudan a sujetar a Zoilo y lo observan el suplicio. Un paisaje natural con edificaciones completa el cuadro.

²⁰ Existe carta de pago de la pintura fechada en 1547. <https://dbe.rah.es/biografias/39706/miguel-ruiz-de-espinosa> [consultado el 14 de enero de 2024].

Retablo de San Zoilo. Iglesia de San Nicolás de Plasencia.

El retablo renacentista de San Nicolás en Plasencia, de autor desconocido, está fechado en el siglo XVI. En la actualidad está situado en el muro oriental de la Capilla del obispo D. Pedro Girón de Carvajal, obispo de Coria²¹. El retablo está dedicado al mártir cordobés motivo por el que está representado en el centro²². Está compuesto por tres cuerpos, incluyendo la predela, y tres calles con tablas pintadas separadas por columnillas. Los temas de las tablas, nueve en total, son muy variados: El Ecce Homo, la Crucifixión y la Flagelación, en el cuerpo alto; La Misa de san Gregorio, san Zoilo y santa Elena en el hallazgo de la Santa Cruz, en el cuerpo medio; y en el zócalo, varias figuras de santos y santas como san Pedro de Verona, santa Inés, santa Catalina de Alejandría y santa Apolonia.

Las tablas centrales nos ofrecen una iconografía completa del martirio y el santo en dos obras anexas.

²¹ Este retablo ocupa el lugar en el que estaba otro de estilo barroco que se cayó durante la restauración de la iglesia en la década de 1960. *En el lugar que ocupa después de la restauración el tríptico había un retablo barroco en malísimas condiciones, tal que al tocarlo todo se vino abajo.* Diario de la parroquia, anotación de D. Felipe Duque, p. 23. Citado por Laura Tirado García en: *Revista de Estudios Extremeños*, 2010, Tomo LXVI, N.º II.

²² Los mecenas que encargaban los retablos escogían la posición ocupada por las tablas. En este caso la dedicatoria a san Zoilo probablemente delate el origen cordobés del benefactor.



El mártir ocupa la parte central y aparece representado con túnica larga y una cruz en la mano izquierda portando un riñón envuelto en su grasa y sujeto por el uréter en la otra aludiendo al martirio sufrido. El personaje, despojado de ropa romana tirada a sus pies, se aleja de la ciudad que aparece, al fondo, amurallada y sobre un paraje natural. Al otro lado una iglesia.

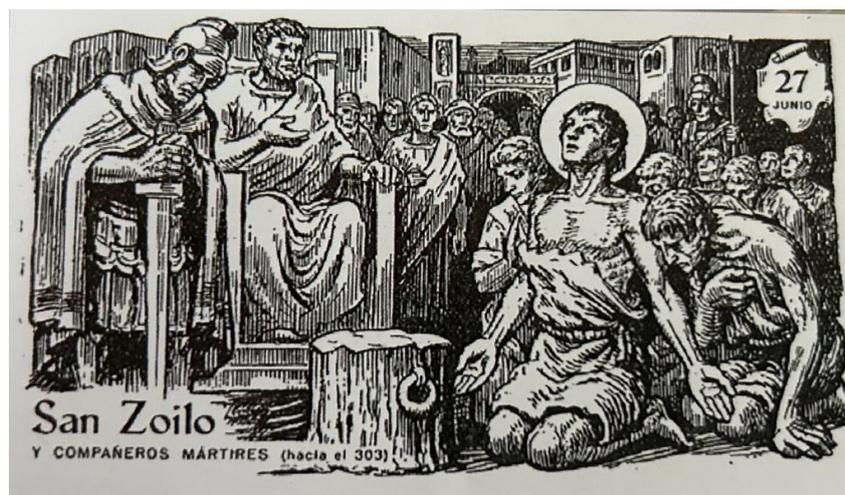
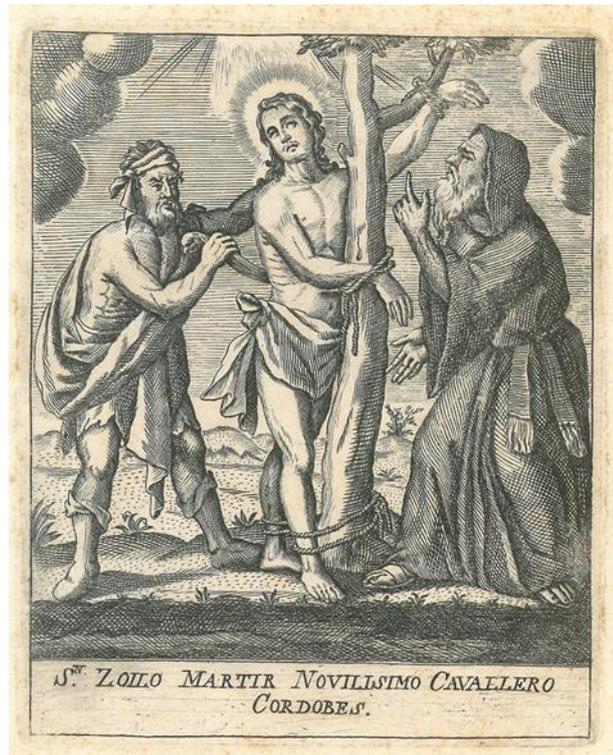
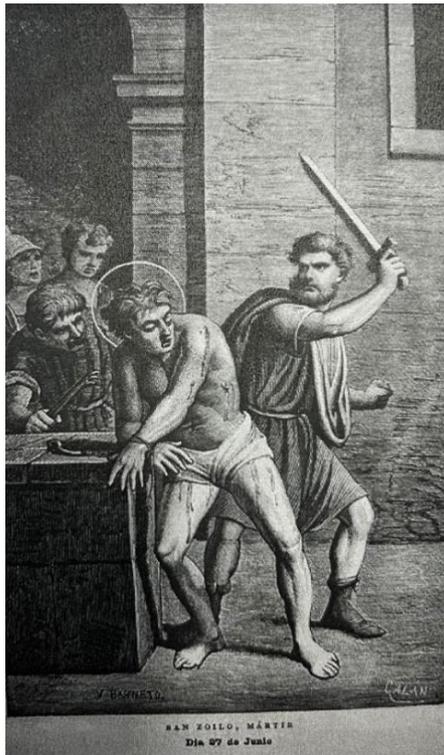


En el zócalo del retablo ocupando el cuerpo central un óleo sobre tabla muestra una bella escena del martirio. Zoilo está semidesnudo, tumbado y con las manos en actitud piadosa sobre un escenario en el que tiene lugar el tormento. Se representa el momento de la extracción del riñón envuelto en su grasa, traccionando el torturador del uréter para conseguir eviscerar al mártir. La escena es muy interesante desde el punto de vista anatómico, la musculatura abdominal perfectamente representada, el lugar de la incisión en el flanco, el uréter y la grasa perirrenal denotan competencia del autor y lo vinculan al estilo renacentista.

El resto de la narración se completa con un grupo de soldados romanos, dos jueces vestidos noblemente que parecen discutir sobre el asunto y otro grupo de espectadores que asiste en primera línea al martirio. Un paisaje de fondo con la ciudad amurallada, un río y una escena bucólica con jóvenes completan el tríptico. Los colores, las figuras estilizadas, los cuerpos en posiciones extrañas sugiriendo movimiento buscan aportar dramatismo a la escena y denotan el estilo manierista.

Dibujos del martirio

El culto a san Zoilo reflejado en el *Martyrologium Hieronymianum* se remonta hasta el siglo VI, posteriormente desde comienzos del s. IX aparece repetidamente en los martirologios y calendarios. Rafael Jiménez Pedrajas y José Vives resumen aquellos que recogen los libros litúrgicos, calendarios y testimonios antiguos de la festividad del natalicio y del traslado de los restos del santo²³.



²³ Jiménez Pedrajas, R «Los mártires de Córdoba de las persecuciones romanas», *Revista Española de Teología* 37 (1977) 3-32, en 9-10. J. Vives, «Santoral visigodo en calendarios e inscripciones», *Analecta Sacra Tarraconensia* 14 (1941) 31-58.

Estampas, calendarios, martirologios, libros litúrgicos y obras de reconocidos pintores, completan el corpus iconográfico del martirio y el santo con gran cantidad de dibujos. Comentaremos dos del pintor cordobés Antonio del Castillo Saavedra (1616-1668)²⁴. Maestro de la pintura barroca que, junto a su contemporáneo Juan Valdés Leal, son los máximos exponentes de la escuela cordobesa. Autor de obra religiosa tanto de altar como retratos y series que incluyen un buen número de santos. En las figuras de éstos se mantiene cercano al estricto naturalismo. Con obra en los mejores museos del mundo (M. Nacional del Prado, Museo del Louvre, Galería *Uffizi*, *Hispanic Society* de Nueva York, entre otros), el amor al dibujo de Castillo le hacía realizarlos de cuanto se le ofrecía.



Obra inédita de Antonio del Castillo.

²⁴ Sobradamente conocida es su actividad como dibujante de la que nos han llegado numerosos ejemplos realizados fundamentalmente a pluma, a veces a pluma de caña y más ocasionalmente a sanguina, usando muy raras veces el lápiz y la aguada. Vid: <https://dbe.rah.es/biografias/17019/antonio-del-castillo-y-saavedra>. [consultado por última vez 30 de enero de 2024].

El pintor cordobés representa al mártir semidesnudo atado a un árbol con un torturador a su espalda que incide con un cuchillo sobre la columna vertebral iniciando la tortura. Otra figura sujeta al santo con cuerdas al árbol mientras dos personajes más observan el tormento, uno con ropajes más distinguidos, probablemente el juez que ordena el martirio. A los pies del árbol las túnicas de Zoilo.

El dibujo se conserva en la colección del Instituto Valencia de Don Juan, constituido notarialmente en 1916 conforme a las ideas de Guillermo Joaquín de Osma y Scull (La Habana, 1853-Madrid, 1922), casado con la última condesa de dicho título, Adelaida Crooke y Guzmán (Madrid, 1863-París, 1918). El Instituto guarda, en un reformado palacete de la calle Fortuny de Madrid, importantes colecciones de pinturas, esculturas, tapices, bordados, armas, azulejos, loza, alfarería, azabaches, monedas, muebles, libros y documentos, que el matrimonio logró reunir, provenientes de sus antepasados y adquiridos por ellos. Entre tan valiosos fondos casi pasan desapercibidos veintiocho dibujos, entre los que está el de Antonio del Castillo²⁵.

²⁵ N.º inv.º 1-6084, 270x185 mm. Archivos Españoles de Arte. CSIC. AEA, 294, 2001, pp 155.



En julio de 2019, la casa SEGRE subastó un dibujo del martirio atribuido a un seguidor de Antonio del Castillo fechado entre 1650 y 1655. Pintado con pluma gruesa de caña, tinta parda y retoques de sanguina sobre papel verjurado contiene una marca al agua de tres círculos tangentes, según informa la casa de subastas en su catálogo²⁶. La obra sigue fielmente el dibujo original por lo que no necesita otro comentario.

²⁶ Obra referenciada y reproducida en: Navarrete Prieto, Benito y García de la Torre, Fuensanta; Antonio del Castillo. Dibujos. Catálogo razonado, Fundación Marcelino Botín, Santander, 2008, pp414-415, fig.109 I.

Imaginería. Figuras, tallas y esculturas

Realizadas en distintos soportes, representan al santo o el martirio al que fue sometido y completan el corpus iconográfico. La distribución geográfica dispersa por toda España habla por sí misma de la relevancia de la advocación y culto a san Zoilo. En el caso del mártir se le suele representar como un joven imberbe de mirada perdida, rostro alargado y mofletudo, de cabello ondulado y tratado a mechones. Vestimentas romanas con túnicas acabadas en pliegues acartonados que ocultan la anatomía conforman al santo cordobés. Diversos atributos completan las series iconográficas con la palma del martirio, la corona y la espada. Caso aparte son las referencias al martirio que encontramos en varias figuras con platos o bandejas y colgantes de las manos en las que se representan los riñones objeto del tormento. En cuanto a las imágenes del momento del martirio, nos muestran a Zoilo atado a un poste o un árbol, habitualmente semidesnudo con incisiones en el flanco o en la espalda que aluden a la extracción renal.

Figuras en piedra

Material noble por excelencia que transmite idea de solidez, firmeza y belleza, la piedra protagoniza la imaginería en tallas y esculturas del origen y destino de san Zoilo.

Ermita de San Zoilo de Córdoba



En la estrecha calle de San Zoilo, se encuentra la ermita homónima, levantada en el año 1740 en cuya portada barroca de piedra calcárea se representa, en el interior de una hornacina, al joven cordobés sujeto por las manos a un poste, ataviado tan solo con túnica corta y corona de santidad. Sobre el dintel de la puerta, un bajorrelieve en mármol muestra el pozo de la leyenda según la cual arrojaron los riñones del santo, motivo por el que se atribuye poder sanador frente a las enfermedades renales a su agua.



Monasterio de San Zoilo de Carrión de los Condes

Incrustada en uno de los muros del monasterio, mirando hacia el norte, junto al camino de Santiago, se encuentra la fachada del templo que es obra del Siglo XVII y contiene en su principal, tres urnas con las estatuas de san Zoilo, san Félix y san Juan; poco más arriba aparece, en el centro, el escudo real de España y, a sus lados, los del convento y Patronos. Sobre el escudo real está san Benito y en el remate entre hojarasca y cogollos, la del Arcángel san Miguel. De todas ellas destaca, en el centro sobre la puerta, la figura de san Zoilo representado en el interior de una hornacina adornada elementos clásicos, como un joven de cabellera larga vestido con ropas que delatan su origen romano y una capa que refuerza el origen noble y porte distinguido del joven cordobés. Los brazos

amputados probablemente portarían atributos como la palma o una espada, habituales en otras figuras.



En el interior del convento encontramos otras dos representaciones del santo, en un medallón que forma parte de la decoración del espléndido claustro renacentista del monasterio. Atribuido al escultor Juan de Badajoz *el Mozo* (1498-1552)²⁷ muestra al santo barbado, ataviado con elegantes ropajes que incluyen gorro y túnica. No falta la palma del martirio en su mano derecha.

²⁷ Hijo del maestro de la fábrica de la catedral de León, Juan de Badajoz, *el Viejo*. Fue maestro de obras de la catedral desde 1525. Vid: <https://dbe.rah.es/biografias/7412/juan-de-badajoz>. [consultada por última vez el 2 de febrero de 2024].

Por último, un segundo medallón del santo como un joven con cabello largo, espada y la palma del martirio en una imagen más cercana a la de la fachada del monasterio.



Tallas policromadas

Realizadas en distintos soportes existe un buen número de esculturas policromadas que representan al santo extendidas por localidades dispersas por toda la geografía española.

Sanzoles

Pequeña localidad de apenas 400 habitantes que pertenece a la provincia de Zamora. La devoción al mártir cordobés de la población mozárabe justifica el patronazgo del pueblo, su toponimia que procede de la corrupción lingüística de san Zoilo y la Iglesia parroquial. El día 27 de junio para celebrar la fiesta patronal se saca en procesión una talla que se conserva en el interior de la iglesia parroquial. La imagen representa al santo barbado y vestido con túnica larga, ataviado con corona portando en su mano izquierda un colgante con los riñones en clara alusión al martirio.



Escalona del Prado

Situado en plena campiña segoviana Escalona es un municipio de apenas 500 habitantes. Su imponente iglesia parroquial está datada en el siglo XVIII y tiene como titular a san Zoilo. En el interior del templo se conserva un espectacular retablo barroco y una talla dedicada al santo. La imagen del mártir lo representa como un joven de larga cabellera, mirada perdida, vestido con túnica larga y atributos que aluden al tormento: corona, palma del martirio en la mano izquierda y una bandeja sostenida en la derecha en la que posiblemente portaría los riñones²⁸.



²⁸ La bandeja se repite en la iconografía del santo y, en otras imágenes hemos encontrado los riñones expuestos por el mártir en clara alusión al tormento.

Flores de Ávila

Situado en la comarca abulense de La Moraña haciendo frontera con la provincia de Salamanca, es una localidad de menos de 300 habitantes con una iglesia parroquial que denota mayor importancia y población en tiempos pretéritos. Celebra sus fiestas patronales el 27 de junio día de san Zoilo. Existe documentación en la que se habla de una ermita mudéjar en el lugar ocupado actualmente por la iglesia de Santa María del Camino. La austeridad del exterior del edificio choca con el impresionante patrimonio de arte sacro conservado en su interior. Un espectacular retablo central barroco con decenas de tallas y pinturas de vistosa policromía en perfecto estado de conservación sorprenden al entrar. En un lateral del retablo central se conserva otro dedicado a san Zoilo con una imagen del mártir en una gran hornacina entre dos columnas. A su lado otra representa a san Roque.

La talla de san Zoilo muestra a un joven con la cabeza ladeada, vestido con túnica larga que porta atributos del martirio: palma en su mano derecha y un libro abierto en la izquierda. Esta escultura se saca en procesión para celebrar las fiestas patronales de la localidad.

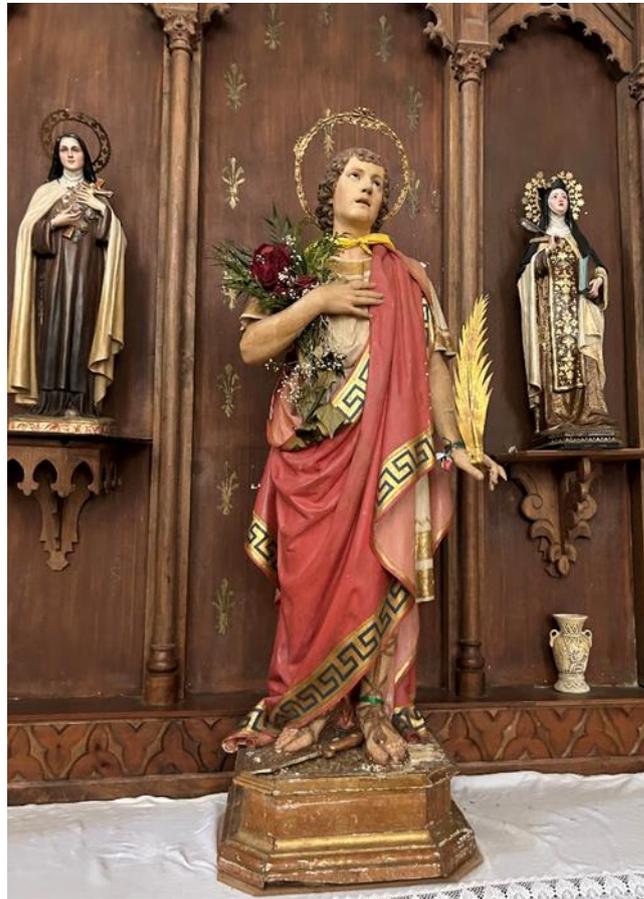


Carrión de los Condes

Para finalizar la imaginería castellana del santo no pueden faltar las tallas de Carrión de los Condes. La localidad palentina además de dedicar su patronazgo y el Monasterio al que nos referimos en la representación pétrea de san Zoilo conserva dos tallas en otras iglesias. Situado en pleno camino de Santiago, Carrión es parada obligada por su rico patrimonio histórico y cultural. Dos joyas del románico palentino, la iglesia de Santiago con su magnífico pantocrátor y la Iglesia de Santa María del Camino, destacan sobre las demás. En esta última se conserva una elegante talla en una sobria hornacina situada en una de las paredes laterales del templo. La imagen representa a un joven con la cabeza ladeada y larga cabellera, vestido con ropas romanas y túnica larga con la mano derecha extendida hacia delante sobre la que se coloca la palma del martirio el día de san Zoilo y una bandeja en la izquierda en la que portaría los riñones.



En la iglesia de San Julián, se conserva la imagen que se saca en procesión durante las fiestas patronales. La estatua representa a un joven con la mirada perdida, vestido con túnicas romanas y con atributos de santidad, corona sobre el cabello ondulado, palma y espada corta a sus pies, representan el martirio.



Arnedillo

Pequeña localidad de apenas 400 habitantes situada en La Rioja Baja entre las sierras de la Hez y Peñalmonte, bañada por el río Cidacos. Es una villa con historia destacada famosa por sus aguas termales aprovechadas por establecimientos balnearios de larga tradición. En sus cercanías se conservan varias ermitas, la de Santa María de Peñalba mozárabe, del siglo X, la de San Tirso que conserva un retablo mudéjar del siglo XVI y la del Balneario dedicada a san Zoilo. Los orígenes mozárabes delatan la presencia del santo en la localidad. Con toda probabilidad la población andaluza asentada conocía la advocación y culto al santo y sus poderes sanadores de las enfermedades renales.

Entre sus nativos destaca Francisco de Somovilla²⁹ reputado litotomista que desarrolló especial habilidad en el tratamiento de los cálculos renales de los numerosos enfermos que acudían a tratarse con las aguas termales de Arnedillo recomendadas en el siglo XVI para su cura y citado por Francisco Díaz en su tratado³⁰.

En la mencionada capilla o ermita del balneario se conserva un sencillo retablo con una talla del santo.

²⁹ Francisco de Somovilla fue un destacado médico cirujano con especial dedicación al tratamiento de las litiasis renales. Es el más destacado de una familia de famosos litotomistas que trabajaron en la segunda mitad del siglo XVI a caballo entre su villa de origen, Arnedillo y la Corte, donde fue contratado el 17 de noviembre de 1566 como cirujano de la Casa Real de S. M “con cargo y obligación de curar piedras y roturas y otras cosas a la familia de nuestra cassa”. Representa el modelo de cirujano práctico de la época y desarrolló su actividad junto a otros miembros de su familia, como era frecuente en otros países europeos. Vid: <https://dbe.rah.es/biografias/82320/francisco-de-somovilla>. [consultado por última vez el 3 de febrero de 2024] y Fernández Fernández, A.: «Los Somovilla: familia de litotomistas riojano, datación de su trayectoria en Arnedillo, siglo XVI» *Arch. Esp. Uro.* 2001, 25 (10): 692-697.

³⁰ Francisco Díaz (1527-1590) Es la figura más importante de la Urología española, reconocido internacionalmente como “Padre de la Urología universal”. Su «Tratado nuevamente impreso de todas las enfermedades de los riñones, vejiga, y carnosidades de la verga, y urina». 1588, Madrid., constituye el primer trabajo que compendia el conocimiento urológico y cita las aguas de Arnedillo en su libro primero, cap. décimo, folio198vto). Diccionario de urólogos españoles. Oficina de Historia de la Asociación Española de Urología.



ARNEDILLO.—San Zoilo, Patrón del establecimiento de Baños



ESTABLECIMIENTO-BALNEARIO DE ARNEDILLO
A. Muro, Logroño
CAPILLA DEDICADA Á SAN ZOILO

Cáseda

Situada sobre un cerro a orillas del río Aragón, es una villa fortificada que pertenece a la comunidad foral de Navarra. A pocos kilómetros, en un descampado a medio camino entre los monasterios de Leyre y la Oliva, está la ermita de San Zoilo. El conjunto engloba al templo y los edificios anexos en los que se ubicó, durante años, una hospedería para peregrinos que tuvo su importancia por ser zona de paso y descanso para romeros del Camino de Santiago y pastores en su recorrido hacia la Bardenas Reales.



Sobre la titularidad de la ermita la tradición defiende que san Eulogio, mártir cordobés ya referido al tratar la hagiografía de san Zoilo, en el siglo IX habría realizado un viaje a Francia, a través del camino que atraviesa Cáseda, y entablado fraternal amistad con el obispo Wiliesindo de Pamplona a quien, a su regreso a Córdoba, habría remitido unas reliquias de san Zoilo, motivo por el que el Obispo habría ordenado la construcción de un templo dedicado al santo. Existe documentación que demuestra la existencia de la carta dirigida al obispo, datada el 15 de noviembre de 851³¹. En ella se alude al viaje realizado por Eulogio, el año 848, en busca de sus hermanos y con la intención de hacerse con copias de libros de su interés. A su vuelta a Córdoba sería el noble D. Galindo

³¹ Yaben, Hilario. *La autenticidad de la carta de san Eulogio al obispo de Pamplona*. Príncipe de Viana, nº5, 1944. p 161-172.

Íñiguez³², el encargado de regresar con las reliquias de san Zoilo y san Acisclo a Pamplona *para que cumplas la promesa de construir una iglesia dedicada a su santo recuerdo*³³.

En los traslados de las reliquias probablemente no exista una sola causa. Sin duda, detrás del interés de determinados obispos de la época estaba el deseo de incrementar el prestigio y consecuentemente el poder de sus sedes. También es posible que se persiguiesen objetivos propagandísticos frente al poder musulmán y parece lógico pensar que, al igual que ocurrió en otros puntos de la geografía española durante la reconquista, se hubiese trasladado la devoción.

En la actualidad el templo no contiene iconografía relativa al mártir, pero conserva su titularidad. Sin embargo, existe una talla de san Zoilo procedente de la ermita conservada en la iglesia parroquial de Cáseda. Cada año, con motivo del inicio de la primavera se celebra una romería con una procesión en la que se traslada la imagen hasta el interior de la ermita. La pieza representa al mártir, en el momento del tormento, semidesnudo y sujeto a un poste. Un detalle anatómico característico lo identifica ineludiblemente ya que a través de una incisión vertical sobre la columna vertebral se aprecia un riñón en clara referencia al tormento del santo.

³² Uno de los hijos de Íñigo Íñiguez Arista, primer rey de Pamplona en el siglo IX.

³³ Recogido del original. Epistola III *ad Wiliesindum episcopum Pampilonensem* en de Gil, Juan (ed), *Corpus scriptorum muzarabicorum*, CSIC, Madrid, 1973.



La advocación y culto a san Zoilo es tan grande en Cáseda que siglos después de su llegada protagoniza la política actual de la villa que, desde 2007, está regida por un alcalde de la *Agrupación San Zoilo de Cáseda*.

Sansol

Pequeña villa de la comunidad navarra con apenas 100 habitantes cuyo topónimo, al igual que en Sanzoles, es una corrupción lingüística de San Zoilo. Encontramos la misma denominación en un cerro situado cerca del Alto del Perdón en cuya ladera está el pueblo Muru Astraín. Se tiene conocimiento de la existencia de una ermita ya desaparecida dedicada al santo lo que justificaría el hagiotopónimo. La presencia de mozárabes en la zona y la aludida visita de san Eulogio, en el año 848 a distintas localidades navarras, explican la devoción a san Zoilo.

La iglesia parroquial de Sansol, construida en el siglo XVIII sobre un templo anterior, tiene como titular al santo cordobés³⁴. En su interior un austero retablo de gusto neoclásico contiene en una hornacina central una imagen del mártir flanqueado por san Francisco Javier y san Antón. San Zoilo está representado como un joven con cabello ondulado, vestido con túnica larga que porta atributos alusivos al martirio. Palma en la mano derecha y una bandeja en la izquierda en la que muestra los riñones extraídos en el tormento.

³⁴ El retablo y la iglesia fechados en el siglo XIX y XVIII, conservan la advocación a San Zoilo transmitida desde tiempos pretéritos en un templo anterior del siglo XVI del que se conserva una pila bautismal.



Imagen del retablo de la iglesia parroquial en el que se aprecian los riñones en la bandeja. Gentileza de la profesora Pilar Andueza.

Tuy

A orillas del río Miño, en la frontera con Portugal, la ciudad de Tuy tiene una fuerte vinculación con la provincia de Palencia de la mano de su patrón, D. Pedro González Telmo (1119-1246), nacido en la localidad castellana de Frómista y conocido como san Telmo. El sacerdote dominico fue confesor del rey Fernando III el Santo, al que acompañó en sus campañas andaluzas durante la conquista de Córdoba y Sevilla, antes de alcanzar tierras del noroeste en Portugal y Galicia, donde falleció, en Tuy.

La catedral de Santa María es la sede de la diócesis de Tuy-Vigo. El templo es de estilo románico, aunque posteriormente se le añadieron diversos elementos decorativos góticos. En su interior, concretamente en la Capilla de Santa Catalina, encontramos un retablo modelo del barroco gallego, dedicado a san Zoilo, que rememora los orígenes del obispo mentor, fray *Anselmo*, Domingo Gómez de la Torre, en el Monasterio de San Zoilo de Carrión de los Condes³⁵. El cuerpo principal del retablo acoge una imagen de san Zoilo con la palma del martirio y la espada. El personaje, con mirada perdida, de rostro alargado y mofletudo, con cabello ondulado y tratado a mechones, ropa con pliegues acartonados y túnica voluminosa que oculta la anatomía representa a al santo cordobés³⁶.

³⁵ Domingo Gómez de la Torre (1636-1732) en 1651 tomó el hábito benedictino, con el nombre de Anselmo, en el monasterio de san Zoilo de Carrión de los Condes (Palencia), perteneciente a la Congregación de San Benito de Valladolid, donde profesó el 10 de noviembre de 1652. Años después fue elegido abad de Carrión, pero renunció para continuar con su labor docente en la universidad de Oviedo. Llegó a ser abad general de la congregación antes de ser elegido obispo de Tuy. Bajo su patrocinio se acometieron grandes reformas en la Catedral, encaló sus paredes, adornó sus bóvedas con pinturas, la enriqueció con bellos retablos, un órgano nuevo, dos artísticas rejas de hierro y la sillería del coro, obra de Francisco Castro Canseco (1655-1724). Además, reconstruyó el palacio episcopal y la capilla de santa Catalina, que adornó con tres magníficos retablos, obra de Domingo Rodríguez de Pazos. Vid: <https://dbe.rah.es/biografias/50578/domingo-gomez-de-la-torre> [consultado por última vez el 10 de febrero de 2024].

³⁶ Sobre los retablos de la Capilla de Santa Catalina consúltese: González García, M.A Cuatro retablos de Castro Canseco en Tui, en *Tuy, Museo y Archivo histórico diocesano*, V, Tui, 1986 y Pérez Larrán, C El patrocinio artístico del obispo fray Anselmo Gómez de la Torre en la diócesis de Tui 1690-1720 en *Tuy, Museo y Archivo histórico diocesano*, IX, Tui, 2001.



Retablo de San Zoilo. Capilla de Santa Catalina de la catedral de Santa María de Tuy

Antequera

La que hoy es Iglesia de San Francisco, antaño monasterio de san Zoilo, tuvo su génesis en la presencia de los Reyes Católicos en Antequera, procedentes de Málaga, cuando decidieron detenerse en su camino para que su hijo D. Juan, que venía enfermo, se recuperara de una dolencia renal. Conocido el poder sanador del santo sobre las enfermedades renales, solicitaron su intercesión por medio de rogativas. La mejoría del heredero varón fue atribuida a san Zoilo, por lo que se erigió una pequeña ermita. Años más tarde se construye un templo bajo la advocación y culto al santo con una generosa dotación económica legada en su testamento por el príncipe Juan (1497)³⁷.

No fue casualidad que los Reyes Católicos, durante su estancia en Antequera, se acordasen de las enfermedades renales ya que el abuelo del rey, Fernando I de Aragón conocido como Fernando de Trastámara o de Antequera, por haber conquistado la localidad a los musulmanes, en 1410, padeció toda su vida el mal de la piedra. La tradición habla de que el monarca habría padecido un cólico nefrítico en la localidad y se habría encomendado al santo cordobés. Sería posible, por tanto, que se hubiese transmitido esa devoción a los Reyes Católicos.

En la Iglesia de San Francisco se conserva un retablo de transición rococó-neoclásica con una imagen de san Zoilo en su cuerpo superior derecho. La imagen representa a un joven, de espaldas, con el torso desnudo y la túnica caída hasta la cintura. El cuerpo está ligeramente ladeado mostrando una incisión vertical sobre el flanco que alude a la extracción renal durante el martirio.

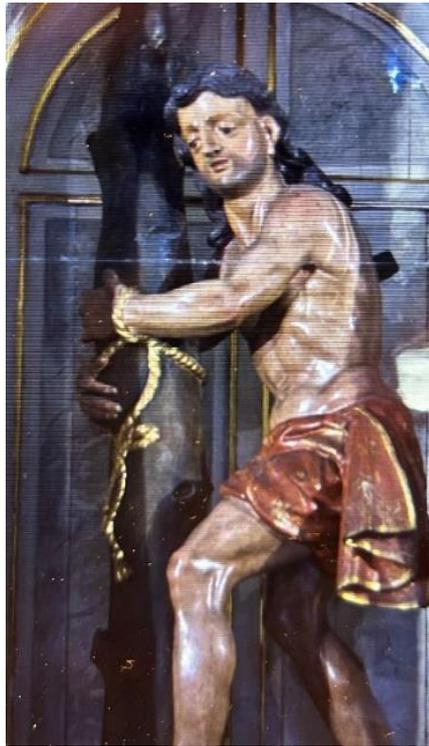
³⁷ Carmen María Barón Ríos cifra en 340.000 maravedíes la suma cedida por D. Juan, a los que habría que añadir otros 600.000 aportados por los Reyes Católicos. Barón Ríos C.M *El convento de San Zoilo de Antequera*. 1994.



Detalle del retablo de la iglesia de San Francisco con la talla de San Zoilo

Ermita de San Zoilo

En la ermita cordobesa de San Zoilo, a la que ya nos hemos referido, se conserva en una hornacina detrás del altar una talla del santo que representa a un joven musculado semidesnudo colocado de lado sujeto a un poste con un cuchillo clavado en la espalda en alusión al martirio.



Villadepera de Sayago

Este pequeño pueblo situado en los Arribes del Duero zamorano, haciendo frontera con Portugal, conserva un arco, denominado de san Zoilo, vestigio de un antiguo templo parroquial, bajo advocación al santo. La comarca de Sáyago perteneció al Reino de León durante la reconquista lo que se acompañó de la consabida repoblación mozárabe responsable de la devoción en la localidad. En la actualidad también se conserva la hagi-toponimia para denominar a un barrio del pueblo.

2-3. Errores en la identificación del Santo

No es infrecuente que en la hagiografía se produzcan errores en la identificación de santos. En el caso del martirio de san Zoilo hemos encontrado una curiosa confusión con san Erasmo como caso paradójico.

La tradición identifica a san Erasmo como obispo de la localidad italiana de Formia que, en el siglo III, habría sufrido distintos tormentos. Forma parte de los catorce santos auxiliares y ha sido identificado, y también confundido, al atribuírsele el fuego de san Telmo con el dominico español Pedro González Telmo, del que ya hemos hablado. Existen descripciones de todo tipo de torturas sufridas por el santo, pero la iconografía que se conserva coincide en representarlo durante su martirio con la evisceración y exéresis de los intestinos que un torturador recoge con la ayuda de un cabestrante. Esta representación alude a su patronazgo de los marineros.



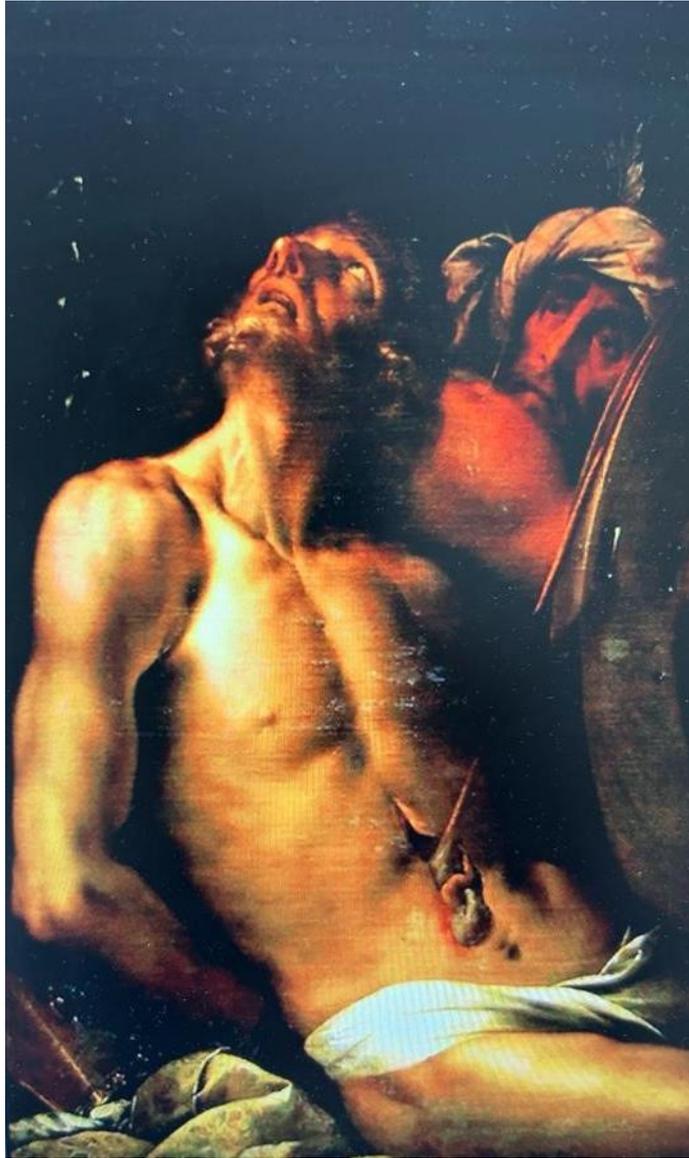
El martirio de san Erasmo del pintor Nicolás Poussin. Museos Vaticanos

La Catedral de San Lorenzo de Lugano, alberga una impresionante colección de frescos barrocos en su interior. En una columna de la nave central se conserva una serie que representa ineludiblemente la extracción de los riñones a un santo. En la *Rivista della diocesi di Lugano* se ha identificado erróneamente al personaje torturado como san Erasmo.



Imágenes de los frescos de la Catedral de San Lorenzo de Lugano.

Al otro lado del océano Atlántico en la universidad mejicana de Guanajato se identifica como el martirio de san Zoilo a un cuadro de su colección de arte sacro en el que, sin duda, se representa el martirio de San Erasmo



Evisceración de san Erasmo erróneamente identificada como el martirio de san Zoilo

3-MEDICINA

3-1. Del martirio a la nefrectomía

Entre la fecha del martirio de san Zoilo, en el siglo IV y la época de creación de la iconografía encontrada que lo representa, siglo XVI y siguientes, el estado de la cirugía apenas se modifica, pero, durante el Renacimiento, bajo el prisma de la filosofía humanística, los estudios científicos progresaron notablemente. Este conocimiento fue el motor del cambio de las ciencias médicas, en general y de la cirugía y la anatomía en particular.

Cuando, a finales de la Edad Media, comienza a flexibilizarse la prohibición eclesiástica para diseccionar cuerpos humanos, los médicos de la época empezaron a introducirse tímidamente en el conocimiento anatómico. No se puede entender el progreso de la anatomía y la cirugía sin tener en cuenta los conceptos humanistas que guiaron los pasos de los pensadores renacentistas y entre ellos a los artistas, cuyas inquietudes fueron motor esencial del cambio.

La cirugía se desarrolló muy lentamente a pesar de que los cirujanos no poseían ni conocimientos, ni medios adecuados para el control del dolor y la hemorragia, ni para combatir la infección. Esto limitaba la naturaleza de los procedimientos que podrían llevar a cabo.

Existen referencias a incisiones para realizar tratamientos quirúrgicos en afecciones renales desde el siglo XV, pero no a nefrectomías. Las operaciones renales se limitaban a desbridamientos de abscesos perinefríticos y a la exploración de heridas en la región lumbar.

Julián Gutiérrez de Toledo (nacido en la segunda mitad del s. XV, en fecha desconocida), en su obra *Cura de la Piedra y dolor de la yjada y cólica renal*, cita el acceso utilizado en la cirugía conocida sobre la extracción de los cálculos renales³⁸:

Algunos de los antiguos opinaron que en la piedra de los riñones se hiciese incisión en ellos para sacarla, cuando todos los otros remedios no bastaban, de lo cual Lanfranco

³⁸ Gutiérrez de Toledo, Julián. *Cura de la piedra y dolor de la yjada y colica renal*. Facsímil editado por la Oficina de la Historia de la Urología. Ed: AEU. 2019. Pg 394-395.

afirma³⁹, en el capítulo de piedra: *algunos osados quieren experimentar la cura de la piedra de los riñones con incisión, ignorando las cosas que dijimos en su momento de las úlceras de ellos, no ganan otra cosa sino traer al enfermo a muerte más acelerada.*

De esta abertura dice Serapión⁴⁰ en el V, de su *Breviario* en el capítulo XXII: *empero la piedra que se hace en los riñones algunos de los sabios antiguos mandaron sacar con hierro, abriendo por detrás en los lados en derecho de los riñones: más lo que yo veo es: ser osadía difícil y muy fuerte sobre la muerte.*

En las *Adicciones* Mesué dice: *el tercer modo de sacar la piedra es abrir si las cosas dichas no bastaren, lo cual en la piedra de los riñones es inconveniente y mortal por la profundidad grande de los músculos, huesos, venas y arterias: en la piedra de la vejiga es posible y temeroso por razón de los músculos, venas, arteria y nervios que están alrededor de la incisión de los cuales se sigue fuerte dolor/espasmo/absceso/síncope/ y la muerte muchas veces: y algunas la abertura se convierte en fístula por la cual la orina corre de continuo.*

Avicena, en el capítulo de la cura, dice: *y son algunos que trabajan de sacar la piedra abriendo por la ijada: o por detrás en el dorso: pero hay en ello gran temor: y la obra de ello no tiene razón, de donde se deduce que tal modo de sacar no merece citarlo en la obra.*

Hasta el siglo XIX, las operaciones en las afecciones renales no se modifican, pero con el descubrimiento e implantación de la anestesia en 1846, se amplían los horizontes de la cirugía. Se discute entonces la posibilidad de realizar intervenciones sobre el riñón. El principal temor de los cirujanos era el control del pedículo renal, por lo que antes de

³⁹ Ugo Lanfranco de Millán, médico y cirujano italiano del siglo XIII que compiló el conocimiento quirúrgico del momento, en su obra: *Cirugía Magna*.

⁴⁰ Johannes Serapión es el nombre occidental del médico sirio, cristiano Ibn Serapion, Yúhana, que vivió en el siglo IX. Se le atribuyen al menos dos obras: *Aphorismi Magni Momenti de Medicina Practica* y *al-Kunnash*, en la que intentó reunir las opiniones médicas del mundo griego y del árabe. Esta obra, que recibió muy diversos nombres al ser traducida al latín (*Pandectae, Aggregator, Breviarium, Practica, y Therapeutica Methodus*), fue dividida en Compendio mayor (*al-Kunash al-kabir*) y Compendio menor (*al-kunnash al-saghir*), siendo este último traducido al latín a partir de la versión hebrea por Gerardo da Cremona, bajo el título *Practica Joannis Serapionis aliter breviarium nuncupata*. Biblioteca virtual de la Antigua Escuela de Traductores de Toledo [consultado el 15 de enero de 2024].

realizar una nefrectomía en humanos se realizó en animales, aunque en alguna ocasión cirujanos generales, en el transcurso de intervenciones abdominales por vía transperitoneal y, por error de diagnóstico, habían extraído un riñón; pero el peligro de una infección al manipular el peritoneo implicaba un riesgo de mortalidad por sepsis que limitaba su realización.

En la actualidad se desconoce el momento exacto en el que se realizó la primera nefrectomía, si bien éste no está documentado antes del siglo XV. La primera nefrectomía por vía lumbar subcostal fue llevada a cabo por Gustav Simons (1824-1876) en 1869, profesor de cirugía de Heidelberg, en una paciente con una doble fístula urétero-vaginal y urétero-cutánea, secundaria a una intervención ginecológica.

Tras la divulgación de la técnica de Simons, se inicia la realización de nefrectomías por numerosos cirujanos en toda Europa, a pesar de las limitaciones diagnósticas de la época. En España fue el Dr. D. Federico Rubio y Galí (1827-1902), en el Instituto de Terapéutica Operatoria de Madrid, que, a su fallecimiento llevaría su nombre, en Moncloa; el primero en realizar una nefrectomía por vía lumbar, en 1874⁴¹.

A la luz de lo expuesto podemos concluir que hagiografía, arte y medicina transcurren de la mano en la devoción a san Zoilo, mártir anéfrico y santo anárgiro, abogado de las enfermedades renales.

He dicho, muchas gracias.

⁴¹ Pérez Albacete, M; Tornero Ruiz, J; López Cubillana, P. *Desarrollo de la nefrectomía durante el siglo XIX y su introducción en España*. Actas Urol Esp.2008;32(2):172-178.

BIBLIOGRAFÍA

- Actas capitulares del Archivo Municipal de Córdoba, 18 de junio de 1714.
- Archivo Colegial de Covarrubias, Leg X, nº3; Serrano. Cartulario del infantado de Covarrubias, p. 343.
- Desnos E: *The History of Urology*. Traducido por Murphy JT, 1972. Citado en Urolithiasis through the ages. Shah J. BJU International. Volumen 89, Issue8 pg 801-810.May 2002.
- Flórez E. *España Sagrada*: Volumen 10, Apendice IV del capítulo XII, Actas del Martirio de San Zoilo conforme se hallan en los manuscritos antiguos citados en la pg307.
- Flórez, E. *Relación del viaje que Ambrosio de Morales Chronista de S.M. hizo por su mandato el año de 1572 a Galicia, Asturias y León*, ms. en la Real Academia de la Historia (ed. por E. Flórez), *Viage de Ambrosio de Morales por orden del rey D. Phelipe II a los reynos de Leon, y Galicia y principado de Asturias para reconocer las reliquias de santos, sepulcros reales, y libros manuscritos de las cathedrales y monasterios*.
- Galán A. Boletín del MAN nº 21-22-23//2003-2004-2005.
- García E; Fatovic, S; Sánchez, M; Sanz J.L; Durrigl, M. A; Sánnchez, C, et al. San Liborio, Patrón de la Urología Europea. La Iconografía en Croacia y España. *Arch. Esp. de Urol.* 52,10(1015-1022),1999.
- González García, M.A. Cuatro retablos de Castro Canseco en Tui, en *Tuy, Museo y Archivo histórico diocesano*, V, Tui, 1986 y Pérez Larrán, C El patrocinio artístico del obispo fray Anselmo Gómez de la Torre en la diócesis de Tui 1690-1720 en *Tuy, Museo y Archivo histórico diocesano*, IX, Tui, 2001.
- Gutiérrez de Toledo, J. *Cura de la piedra y dolor de yjada o cólica renal*. Toledo,1498. Edic. facsímil Hoechst-Marion Roussel. Barcelona,1998.
- Haeger Knut. *Historia de la Cirugía*. Ed Raíces,1993
- Henriet, P “*Un hagiographe au travail: Raoul et la réécriture du dossier hagiographique de Zoïle de Carrión (années 1130). Avec une première édition des deux prologues de*

Raoul”, en M. Goulet y M. Heinzelmann (eds.), *La réécriture hagiographique dans l’Occident médiéval. Transformations formelles et idéologiques* (Ostfildern 2003).

-Inventario del MAN, www.man.es

-Izquierdo Benito, R *Los lugares de culto en Toledo en los siglos medievales. Iglesias, mezquitas, sinagogas*. Ed: Sociedad Española de Estudios Medievales. 2016.

-Jiménez Pedrajas, R “*Los mártires de Córdoba de las persecuciones romanas*”, Revista Española de Teología 37 (1977).

-Laín Entralgo, P. *Medicina del Renacimiento, en Historia de la Medicina Moderna y Contemporánea*. Ed. Científico Médica. Barcelona, 1954.

-Lorenzo. J. “*Año christiano de España*”, Tomo VI, pg 465, editado en la Imprenta Real, 1792.

-Marfil Ruíz, P. *Córdoba de Teodosio a Abd Al-Rahmán III*. Anejos de AEspA XXIII

-Martín-Iglesias, J.C. Dos versiones inéditas de la *Passio S.Zoili* (BHL 9022) y la *Inventio S.Zoili* (BHL 9024D) en manuscritos de origen leonés.

-Morales A. Las antigüedades de las ciudades de España...(1792). Tomo IX. Biblioteca Digital de Castilla y León. www.bibliotecadigital.icyl.es

-Pérez Albacete, M; Tornero Ruiz, J; López Cubillana, P. *Desarrollo de la nefrectomía durante el siglo XIX y su introducción en España*. Actas Urol Esp.2008;32(2):172-178.

-Prudencio A. *Obras completas*. Volumen I. Editorial Gredos. Madrid,1997.

-Ramírez de Helguera, Martín. *El libro de Carrión de los Condes (con su historia)*. Imp Abundio Z. Meléndez. Palencia. 1896.

-Ramírez de Helguera, M. “El Real Monasterio de San Zoilo de la muy noble y leal ciudad de Carrión de los Condes”, ante la historia y el arte. Palencia, 1900.

-Repetto J.L. *Todos los Santos: Santos y Beatos del martirologio romano*. Ed. Biblioteca de autores cristianos, 2007.

- Romero de Torres, E. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 54 (1909), 45-54
- Santos F. *San Zoilo un mártir cordobés en el camino de Santiago*. Ed. Centro de estudios y documentación del Camino de Santiago. Carrión de los Condes (Palencia), 2003.
- Sayas J.J; García L. A. Relaciones religiosas intercomunitarias. En Tuñón de Lara M, editor. *Historia de España*. Barcelona, 1982; Tomo 2 pg 170-174.
- VVAA. *La leyenda de oro para cada día del año: vidas de todos los santos que venera la iglesia: obra que contiene todo Rivadeneira mejorado, las noticias del Croiset, Butler, Godescart, etc, ... / la revisa José Sayol y Echevarría; se publica con la aprobación...de Domingo Costa y Borrás*. Madrid; Barcelona: Librería Española, 1853. Tomo II. p266-267.
- VV.AA. *Varia. A propósito de los dibujos inéditos de Valencia de Don Juan*. Archivos Españoles de Arte. CSIC. AEA, 294, 2001.